

# **Los trabajadores y el pueblo de Cataluña tienen razón**

## **Hay que defender juntos los servicios públicos**

### **Hace falta la Unión de Repúblicas Libres del Estado español**

Cientos de miles de ciudadanos y ciudadanas de Cataluña se manifestaban el sábado 1 de diciembre en Barcelona, exigiendo infraestructuras, carreteras, inversiones públicas.

El desastre de las cercanías de Barcelona no viene de ahora, no es el mero resultado de tres años de gestión de una ministra. Viene del recorte de inversiones, de la reducción de presupuesto para los servicios públicos, consecuencia de la política de déficit cero impuesta por la Unión Europea y que aplicaron los gobiernos de Aznar y ha continuado el gobierno Zapatero. 15 años sin inversiones son 15 años de aplicar el Tratado de Maastricht. ¿Hay que recordar que el gobierno de Zapatero fue elegido hace ya casi 4 años para acabar con los recortes de servicios públicos, para poner fin al enfrentamiento entre pueblos?

A esto, con toda la razón, los manifestantes han dicho ¡somos una nación y decimos basta!

En este río revuelto algunos embaucadores “nacionalistas” quieren alimentar el enfrentamiento entre los pueblos. En la manifestación de Barcelona algunos de ellos esgrimían el grito de que “España roba cada día 52 millones a Cataluña”, perfectamente complementario de la campaña anticatalana de Rajoy.

Hay que recordar que en esta manifestación estaban Pujol, Maragall, Carod-Rovira, Baltasar (de IU-ICV) que han estado o están en el gobierno de Cataluña y son corresponsables de esta política de desmantelamiento de las infraestructuras, contra la que hoy dicen protestar.

No, ni los extremeños ni los andaluces roban al pueblo de Cataluña. Son la monarquía presidida por el heredero de Franco, la Unión Europea, quienes roban a Cataluña las inversiones necesarias para infraestructuras y servicios públicos. Los mismos que roban presupuesto e inversiones a Andalucía y a Cantabria.

Algunos quieren enfrentar a castellanos y vascos, a extremeños y gallegos, a andaluces y catalanes. De un lado los Aznar y Rajoy, de otro los supuestos “nacionalistas” que proponen para Cataluña el “derecho a decidir” para ser la próxima nación de la Unión Europea. ¿Nación de la Unión Europea para que un Sarkozy o una Merkel recorten las pensiones, cumpliendo las decisiones de la cumbre de la U.E. de Barcelona de 2002, que exigió alargar 5 años la edad de jubilación? ¿Nación de la U.E. para tener que tragar con las deslocalizaciones que liquidan miles de puestos de trabajo, aplicando la “libre competencia” que imponen los tratados europeos? ¿Para colocar fuera de la legalidad a 150.000 ciudadanos vascos? ¿Nación de la Unión Europea como Montenegro o Kosovo, feudos de las mafias donde los trabajadores no tienen derechos y se ofrecen a las multinacionales todas las ventajas? ¿Para que medren los especuladores mientras los jóvenes no tienen derecho a la vivienda? ¿Nación de la Unión Europea para “decidir” privatizar el aeropuerto del Prat y la red de Cercanías? Los catalanes no quieren eso.

Los catalanes, como los andaluces, vascos o gallegos, quieren que los servicios públicos funcionen; que la educación y la sanidad reciban recursos suficientes y dejen de ser un negocio que aumenta las desigualdades entre los ciudadanos. Para acabar con el déficit que estrangula los servicios públicos es necesario romper con la Unión Europea y con su subsidiaria la Monarquía. Y que los pueblos puedan decidir, ejercer su soberanía sin imposiciones de Bruselas. Eso sí que es derecho a decidir.

Nos quieren enfrentar para poder recortar nuestros derechos, liquidar las conquistas sociales, privatizar los servicios públicos. Por eso los trabajadores y jóvenes de todo el Estado español y los trabajadores y jóvenes de Cataluña tenemos un interés común y necesitamos luchar juntos. Con nuestras organizaciones, nuestros sindicatos, queremos luchar para defender las pensiones, los derechos, los servicios públicos. ¿No es deber de todo partido, de toda organización que se reclame de la clase obrera defender esas reivindicaciones elementales?

Hay que luchar por un nuevo marco político. Hay que acabar con la Monarquía heredera de Franco y subsidiaria de la Comisión Europea. Queremos un nuevo marco de fraternidad entre los pueblos, en el que quepan las reivindicaciones de la nación catalana y de todos los pueblos del Estado.

Ese marco, que empieza por el respeto de la soberanía de todos los pueblos, es el de la Unión Libre de Repúblicas Libres de los pueblos del estado español, incompatible con la Monarquía y la Unión Europea.

Os animamos a uniros a esa batalla, a participar en el encuentro estatal por la Unión de Repúblicas libres, que Trabajadores y Jóvenes por la República organiza el próximo 19 de enero en Getafe (Madrid).

2 de diciembre de 2007



**El Comité Central del Partido Obrero Socialista Internacionalista,  
sección de la IV Internacional en el Estado español**